

## “Ensancha el espacio de tu tienda...” Is 54,2

### **ABRE MIS PUERTAS (cf. Ap 3,20 y FVCPA 13. 21ss.) (Ain Karem)**

ABRE, ABRE SIN MIEDO,  
ABRE MIS PUERTAS... SEÑOR.  
ENTRA EN MI CASA, LA MESA ESTÁ PUESTA,  
TAN SÓLO FALTAN TU VINO Y TU PAN.

### **Adviento<sup>1</sup>**

¿Qué es el adviento?, cada año vamos añadiendo algún matiz que descubrimos en el camino, para definir este tiempo. Adviento es una fiesta de amor y de alegría, un dejarse conducir «hasta el pesebre donde se encuentra el Niño que trae la paz a la tierra». Es disponerse a acoger y vivir el misterio de la Navidad. El tiempo de adviento nos recuerda lo que merece la pena, lo que da sentido a nuestra vida, a la existencia de todo ser humano. Adviento tiempo de ensanchar espacios para acoger a Aquel que viene, el que nunca viene solo.

¿Cómo nos podemos disponer a vivirlo? Según nuestra condición humana necesitamos entrar en el silencio para poder atender y enterarnos de lo que está ocurriendo.

Uno de los rasgos más sorprendentes del mundo contemporáneo es la ausencia de silencio. Sin embargo, el silencio es necesario en la vida. Necesitamos cuidar algunas dimensiones de la vida sin estar constantemente sometido al imperativo del ruido. Nos fijamos en algunos ingredientes del silencio en la cultura contemporánea, presentes en nuestra vida cotidiana.

**1-La soledad.** Es decir, la ausencia de «otros» en el horizonte. Una dosis de soledad es necesaria en todas las vidas. Es el reverso de los encuentros. Cómo combinar ambos ingredientes en la vida depende de la forma de ser y de vivirnos, de las circunstancias y del modo de vida. Pero lo cierto es que cada uno de nosotros necesitamos espacios en los que poder procesar con calma la vida. Espacios para hacer una pausa y para gestionar el mundo en el que vivimos, lo que nos ocurre, o los pasos que vamos dando. ¿Qué supone para ti vivir la soledad? ¿Cómo te llevas con ella?

**2-La desconexión.** Desconectarse para conectar. Hoy tiene todo el sentido definir el silencio como un tiempo de desconexión. Necesitamos momentos de aislarnos de ese mundo digital accesible desde la ventana de nuestro móvil, nuestra Tablet o nuestro ordenador. Necesitamos no estar constantemente asaltados por el último acontecimiento mediático, la última ocurrencia o llamada que requiere atención inmediata. ¿Qué te hace desconectarte? ¿Cómo desconectarte para conectar?

---

<sup>1</sup> Material elaborado por Luica Villanego y Valérie Squire para el Retiro de Adviento 2019 del Centro Vedruna.

**3-Tomar distancia** puede ir unido al silencio. Al hablar de tomar distancia puede ser física (eso ya es un lujo y un privilegio), pero puede ser también vital, o mental. Apartarse (o apartar) aquello que es fuente de constante distracción. Porque en ocasiones necesitamos prescindir de lo inmediato, para verlo mejor. Como quien se aleja de algo para verlo en perspectiva. Tomar distancia es una forma de apartarse de los ruidos y sonidos constantes, para tratar de percibir con más calma lo que nos rodea. Dicho de otra manera, es lo que nos permite sentir, comprender y profundizar. ¿De qué necesitas tomar distancia para no distraerte de lo esencial?

**4-La gestión del tiempo.** Parece mentira, pero en el mundo del puro presente, no resulta fácil ser dueños de nuestro tiempo. Buena parte de la dinámica contemporánea pide inmediatez. Como además la espera es algo que cada vez puede ser eliminado con más facilidad, resulta fácil entrar en el imperativo del ahora. La historia requiere un pasado y un futuro. El silencio es un escenario en el que podemos abstraernos del ruido presente para indagar en la memoria y rescatar aquello que, en nuestro pasado, es presencia callada. Y es también el mirador desde el que intentar vislumbrar diferentes horizontes para tratar de tomar decisiones que nos conduzcan hacia ellos. Además, el tiempo del silencio es un tiempo más lento. Hoy, cuando todo tiene que ser veloz, esto parece contracultural. Y en parte, lo es. ¿Cómo gestionas tu tiempo?

**5-El silencio es búsqueda.** O puede serlo. No siempre. Habrá momentos en que el silencio sea tan solo un tiempo de pura quietud, desconexión o descanso. Pero una de las actitudes más necesarias hoy en día es la de quien no se conforma con «lo que hay», no vive por inercia, y tiene inquietudes que le hacen plantear(se) preguntas. Hasta las búsquedas hoy son rápidas y nos satura la cantidad de respuestas a nuestro alcance. El buscador por excelencia es Google que nos devuelve miles, millones de posibilidades. Aquí planteamos otro tipo de búsqueda mucho más honda, más pausada, más lenta y que resulta, a veces, sorprendente. Ha de haber algo de silencio en nuestra búsqueda de sentido, a la hora de plantearnos en qué creemos, qué es innegociable en la vida, los límites que nos damos, el sentido del bien y el mal, cuestiones como el sufrimiento, el perdón, y la presencia o ausencia de Dios. Sólo mantener las preguntas y silenciarnos nos puede ir llevando a encontrar respuestas<sup>2</sup>.

*«No me asustan la soledad y el silencio,  
son los lugares preferidos de Dios para manifestarse»  
(Todo el pasado, de Gloria Fuertes).*

**Para compartir:**

De estos ingredientes del silencio cuál te llega de modo especial, porque lo consideras importante, porque necesitas profundizarlo, porque se te hace llamada,...

**Canto: DE NOCHE IREMOS (Taizé)**

De noche iremos, de noche; Que para encontrar la Fuente; Sólo la sed nos alumbró (2)

<sup>2</sup>Cf. JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ OLAIZOLA, «SILENCIO, SE VIVE», Sal Terrae | 107 (2019) 487-499.